
RECUADRO 2
PRECIOS DE ALIMENTOS E INFLACIÓN

Las cotizaciones de los principales alimentos asociados a la producción de biocombustibles han tenido un alza sostenida desde 2003, consistente con el alza del precio del petróleo. Este aumento de precios ha sido particularmente elevado en 2006 y 2007, lo que ha impactado en los precios internos de los principales alimentos y servicios asociados a éstos (como, por ejemplo, comida fuera del hogar) y ha generado presiones en la inflación de muchos países.

VARIACIONES ACUMULADAS A DICIEMBRE

	2006	2007	2006-07
Azúcar	-17,3	0,2	-17,1
Petróleo (WTI)	4,4	47,4	53,8
Trigo	28,4	89,0	142,8
Maíz	89,2	14,4	116,5
Soya	11,2	70,7	89,7

Fuente: Bloomberg.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) en sus Perspectivas de la Economía Mundial de octubre de 2007, estima que a nivel mundial la contribución de los precios de los alimentos sobre la inflación considerando sólo el impacto directo se ha elevado de 27 por ciento en el periodo 2000-2006 a 36 por ciento en el periodo enero-abril de 2007. Destaca el caso de Asia (de 34 a 56 por ciento) por la contribución de China. En el Hemisferio Occidental, dicho impacto se ha elevado de 26 a 37 por ciento. En el Perú, para todo el año 2007, el impacto de alimentos y bebidas se ha elevado de 25 a 58 por ciento.

IMPACTO DIRECTO DE LOS ALIMENTOS SOBRE LA INFLACIÓN

	Contribución Porcentual (%)	
	2000 - 2006	Ene.-Abr. 2007
Mundo	26,6	36,4
Economías Avanzadas	14,2	18,4
África	46,5	37,9
Asia en desarrollo	34,1	55,9
Europa centro-oriental	29,9	33,0
Medio Oriente	37,4	52,2
Hemisferio Occidental	25,6	37,2
Perú*	25,2	57,6

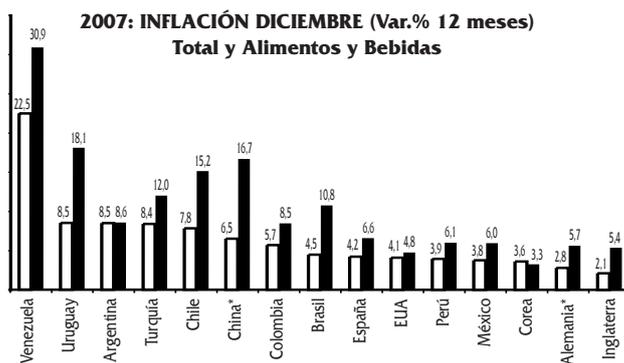
* Corresponde a alimentos y bebidas: Enero-diciembre 2007.
Fuente: FMI (oct. 2007) y BCRP.

Esta dispersión en la contribución de los precios de los alimentos a la inflación total refleja en parte distintas acciones de política: acuerdos de control de precios, cuotas o impuestos a la exportación para mejorar la oferta doméstica de alimentos, entre otros. Asimismo, refleja el peso de los alimentos en la canasta del IPC. En los países desarrollados éste es alrededor del 10 por ciento de la canasta, mientras que en los emergentes es aproximadamente 30 por ciento, en tanto que en muchos países de África supera el 60 por ciento de la canasta del consumidor. En el Perú, el rubro alimentos y bebidas representa 48 por ciento de la canasta.

Los efectos inflacionarios del reciente choque de oferta de alimentos básicos han sido un fenómeno generalizado en países desarrollados y emergentes, y han implicado un incremento en el nivel de precios de un gran número de economías e, incluso en algunos casos, a niveles de inflación por encima de las metas de los bancos centrales y a niveles no observados en algunos casos desde décadas pasadas.

Así por ejemplo, los niveles de inflación (variación últimos 12 meses) de Singapur, Chile y China son los más altos desde 1982 en el primer caso y desde 1996 en el resto. Si consideramos los resultados al cierre del año (variación anual a diciembre) en Chile, China, Perú, Taiwán, Estados Unidos, Singapur y Japón los niveles de inflación alcanzados no se observaban desde por lo menos 10 años. La inflación de 2007 (3,1 por ciento) ha sido la más alta desde la creación de la Eurozona y a nivel de países, varios han registrado inflaciones no observadas desde más de una década.

En Latinoamérica, la inflación se ha elevado significativamente en la mayoría de las economías y en algunos países ha generado inclusive presiones en el componente subyacente de la inflación (como en los casos de México, Colombia y Chile). En otras economías con metas de inflación (explícitas o implícitas), los niveles observados de inflación han superado la meta de los Bancos Centrales (Chile y Colombia), y en otras, han revertido la tendencia descendente previamente observada aunque aún dentro de la meta (Brasil).



* En el caso de China y Alemania, la inflación alimentos y bebidas corresponde a alimentos.
 Fuente: Bloomberg.

□ Total ■ Alimentos y Bebidas